

DEMOCRACIA Y MERCADO

Reformas políticas y económicas en la Europa del Este y América Latina

ADAM PRZEWORSKI,

CAMBRIDGE UNIVERSITY PRESS, CAMBRIDGE, 1995 (VERSIÓN ORIGINAL EN INGLÉS, 1991).

La reciente traducción de este libro, ofrece una buena oportunidad para los lectores hispanohablantes de familiarizarse con uno de los politólogos más importantes de hoy. El libro de Przeworski hace parte de los estudios que se han realizado sobre los procesos de transición democrática y libre mercado que experimentan muchos países, y se constituye en un tema de gran interés para los científicos sociales en los años noventa. Dado el conocimiento empírico que este autor tiene sobre América Latina y Europa del Este, él tiene la capacidad de teorizar sobre estas regiones.

Actualmente, Adam Przeworski es profesor de la Universidad de Chicago, en donde trabaja temas de eco-

nomía política comparativa. Sus escritos se caracterizan por su profundidad y contundencia gracias a su perspectiva metodológica innovadora. Por tanto, este libro es estimulante y agradable de leer.

Su acertado uso de la teoría de los juegos es accesible a quienes tienen poco conocimiento de esta perspectiva metodológica, y ocasionalmente, admirado por quienes son más críticos frente a esta. La teoría de los juegos, en pocas palabras, es una visión de la política que se basa en las premisas de la economía. Según el autor, los actores políticos tienen formas de actuar y motivaciones que resultan ser similares a las de los actores económicos como: la racionalidad y la intención de

maximizar sus utilidades para el logro de sus propios intereses. Sin embargo, este enfoque no es tan restrictivo como amenaza, ya que el uso de la teoría de los juegos no se limita a una dimensión individual (*atomistic*) de los actores, sino se centra en las "fuerzas políticas", como grupos organizados, los cuales son capaces de imponer preferencias a sus miembros (p.16-18).

Los dos primeros capítulos del libro se refieren a la democracia, definida en términos formales y procedimentales: "la democracia es un sistema en el cual algunos partidos pierden las elecciones" (p. 14). El autor se interesa en comprender por qué se puede consolidar la democracia aún cuando algunos grupos pierden. Es decir,

¿por qué algunos actores cumplen con las reglas del juego cuando ellos no se benefician al igual que los otros?

Entonces, Przeworski desarrolla un modelo de preferencias para los perdedores, que sugiere que el impulso del comportamiento democrático se sustenta en la repetición de los juegos: los actores aceptarán pérdidas en el corto plazo si creen que pueden ganar algo en el futuro. Cuando todas las fuerzas políticas relevantes tienen alguna probabilidad de beneficiarse bajo el nuevo arreglo institucional, la democracia puede sobrevivir. "La democracia se consolida cuando bajo unas condiciones políticas y económicas dadas, un sistema concreto de instituciones se convierte en el único concebible y nadie se plantea la posibilidad de actuar al margen de las instituciones democráticas (...) cuando se impone por sí sola, esto es, cuando todas las fuerzas políticas significativas consideran preferible supeditar sus intereses y valores a los resultados inciertos de la interacción de las instituciones" (p. 42-43).

El capítulo tercero se centra en un interesante análisis comparativo entre capitalismo y socialismo como ideologías sociales y sus posibilidades de implementación. Przeworski argumenta que el capitalismo es factible pero moralmente cuestionable, porque no puede asignar todos los recursos de la economía en forma racional. Por otro lado, el socialismo es éticamente deseable por sus implicaciones distributivas, pero es imposible ponerlo en la práctica. Por lo tanto, él se

inclina por la combinación de estos sistemas, pero no encuentra una base suficiente para escoger entre el capitalismo de mercado y el socialismo democrático.

El capítulo cuarto trata sobre las consecuencias políticas de las reformas económicas. Przeworski es pesimista sobre las posibilidades de consolidación de la democracia, mientras se experimenten reformas estructurales de la economía. Inherente con los cambios estructurales de la economía se encuentran los nuevos patrones de distribución de los costos sociales, y los problemas del crecimiento económico que ponen en peligro las instituciones democráticas, al retirarse los grupos afectados por estas. En el proceso de la reestructuración radical de la economía se toman medidas de austeridad que dificultan el proceso democrático, ya que cada grupo tiene la posibilidad de incumplir el acuerdo. Las reformas neoliberales, en particular, son una estrategia de la "píldora amarga", en la cual los pobres llevan el mayor peso de estos cambios (p. 327).

En la última frase del libro, el autor dice que "el Este ha pasado a formar parte del Sur" (p. 330), lo cual implica que los países del Este, al optar por el capitalismo democrático, irán por una trayectoria similar a los países del Sur. Przeworski, sugiere que los mercados y la democracia son puntos culminantes, los cuales fijan obstáculos similares y exigen soluciones comparables, sin tener en cuenta las condiciones locales o influencias

internacionales. Aquí, como en otras partes del libro, este autor pasa por alto las diferencias regionales, debido a su preocupación por la teoría.

Desde nuestra perspectiva, el principal problema del libro está en el tratamiento de la representación. Creemos que la democracia procedimental, por extensa que sea su consolidación, es de utilidad limitada si no es orientada por la democracia sustantiva. Es decir, que una democracia fuerte y vigorosa se basa en las oportunidades reales que tengan todos los actores políticos para participar en los procesos de toma de decisiones. Entonces, el régimen (autoritarismo o democracia) no importa tanto, sino los mecanismos de representación que se establezcan.

En América Latina (en general en los países del Sur), la sociedad civil es débil y, por lo tanto, la democracia sustantiva es un meta distante a pesar de la apertura ofrecida a los sectores previamente excluidos. La verdadera promesa de la democracia sustantiva se sustenta en la representación de intereses, y el análisis de Przeworski sería mejor si fuera más cuidadoso en el estudio de la intervención de grupos de interés, partidos políticos, movimientos sociales, e instituciones estatales. Por tanto, se hace necesario realizar estudios de caso, y menos investigaciones sujetas a teorías abstractas, las cuales tienden a ocultar importantes diferencias locales.

Además, en forma aparente Przeworski asume que la democracia implica que todos los grupos tienen igual intervención en las decisiones. No

obstante, algunos actores como los grupos económicos y las fuerzas armadas han ejercido una gran influencia sobre decisiones importantes. Como también, la inclusión de sectores de oposición que han apoyado al régimen y que, por tanto, no han sentido los costos reales de la liberalización en forma directa. Sin embargo otros sectores, como el laboral, han llevado un mayor peso de los costos. El modelo desarrollado por el autor no hace un énfasis adecuado en las diferencias de los actores, que no se encuentran en igualdad de condiciones y no tienen el mismo poder de interlocución.

El supuesto de Przeworski de que la población decide solamente a partir de sus circunstancias económicas es cuestionable. Numerosos factores influyen en sus decisio-

nes sobre la continuidad de la democracia. Por ejemplo, hay sectores amplios de la economía latinoamericana que se encuentran en condiciones más críticas que antes de la incorporación del neoliberalismo (agricultura campesina y fuerza laboral), pero, sin embargo, la democracia ha sobrevivido. Nosotros no podemos asumir que los/las votantes actúen "racionalmente" rechazando un gobierno que ha impuesto reformas drásticas a corto plazo. Si bien la propuesta de Przeworski es comprensible en su planteamiento sobre los efectos negativos de la reestructuración de la economía en la estabilidad de la democracia, es demasiado pesimista.

Este libro representa un gran aporte para la comprensión de los procesos que

se llevan a cabo en los países del Sur. Estimula la reflexión del lector/a y se convierte en una fuente de consulta que merece tener una audiencia amplia entre los investigadores sociales que estudien los procesos de democratización, economía política comparativa, teoría de los juegos, y para los especialistas latinoamericanos que están interesados en el análisis de las reformas políticas y económicas que se realizan.

JASON THOR HAGEN

Candidato a Ph.D. en Ciencia Política, Universidad de Pittsburgh

MARIA DEL PILAR VELASQUEZ.

Investigadora del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales